

# Una metodología innovadora en el Taller de Pintura Mural

Alejandra BEDOURET | Susana RAMÍREZ

Eje temático: Diseños curriculares innovadores

En el Área Producción del Departamento de Discursos Visuales, perteneciente al Bachillerato de Bellas Artes de la Universidad Nacional de la Plata, se desarrolla el Taller de Pintura, cuyo trayecto curricular se inicia en 1º año del Ciclo Superior (equivalente al nivel polimodal) y se extiende hasta 4º año, generando durante su recorrido enfoques particulares para cada nivel.

La experiencia que presentamos, cuyo campo de aplicación se halla en 3º año del Ciclo Superior, desarrolla su proyecto áulico a partir de considerar como materia enseñable un conjunto de contenidos articulados a los efectos de estimular esquemas de pensamiento y acción vinculados con la práctica pictórica.

Es tradicional que la enseñanza de la pintura se desarrolle como un espacio didáctico destinado a la formación individual, aún enmarcándose en una clase grupal. Normalmente la convivencia entre individuos que interactúan entre sí, afecta de una u otra manera el proceso didáctico de cada alumno, sobre el que generalmente influyen fuertemente motivaciones grupales, comportamientos sociales, actitudes e intereses de los otros. Sin embargo, el docente de pintura suele establecer con el alumno fuertes vínculos pedagógicos que le permiten construir con el educando un proceso de enseñanza- aprendizaje individual, que toma en cuenta la heterogeneidad de intereses, actitudes, aptitudes y capacidades de cada uno, colaborando desde este ámbito, al propósito institucional de generar en el adolescente fuertes procesos de individuación.

Hasta aquí, es lógico advertir el valor intrínseco de esta forma de enseñar la pintura, en la cual la enseñanza individualizada suele demostrar altos grados de efectividad. Aún así, esta metodología solo abarca uno de los aspectos del objetivo educativo, dejando de lado otros igualmente significativos. La construcción de valores culturalmente aprobados como la

cooperación, la responsabilidad relativa a las expectativas de los otros, la consideración del “otro punto de vista”, el respeto por la opinión ajena, el esfuerzo dirigido al bien común, son aspectos humanos que suelen desarrollarse lateralmente en las metodologías de enseñanza individual. En este sentido, observamos que, para que la escuela pueda transformarse en un ámbito de desarrollo de la integralidad del adolescente, para que pueda fomentar la apropiación de valores individuales y sociales, requiere de estrategias que le permitan construir procesos de enseñanza-aprendizaje igualmente integrales, en todos aquellos espacios educativos en donde le sea posible.

Uno de los espacios educativos del Bachillerato de Bellas Artes en donde se desarrollan procesos de formación individual, conjuntamente con experiencias de trabajo grupal es el Taller de Pintura.

A diferencia de lo que sucede con los otros niveles, en donde se refuerza el carácter individual de la construcción discursiva, en 3º año en particular, en el Taller de Pintura Mural se desplaza el eje de trabajo hacia concreciones de carácter grupal.

Enmarcada en el objetivo institucional de desarrollar competencias comunicativas, la Pintura mural es un ámbito adecuado para lograr que el proceso didáctico que en ella se construye se constituya como proceso comunicacional completo, en el cual los alumnos tienen la oportunidad de experimentar todas las instancias de una real acción comunicativa. Desde la ideación hasta la realización, la pintura mural facilita al alumno el “sitio” apropiado para establecer un diálogo verdadero entre su “interior” y su “exterior”. El creador dialoga a través de la obra con el espectador de su creación. Y al materializar el diálogo, el alumno- creador comprueba que el conjunto de esfuerzos realizados en pos de un proyecto se corporizan en una acción comunicacional concreta, en un compromiso hacia la comunidad, ya que la producción muralística excede el ámbito de lo “íntimo del aula”, instalándose ineludiblemente fuera del contexto escolar.

En el proyecto áulico de “Pintura mural”, el proceso didáctico está construido en torno a dos ejes: la producción como la dimensión en la que el discurso pictórico se articula y la instalación como la dimensión en la que el discurso se socializa.

Ambas dimensiones forman parte inseparable del proceso de enseñanza aprendizaje, en el que se utilizan en paralelo metodologías de carácter individual y grupal, como una estrategia pensada para generar una dinámica de máximo aprovechamiento del potencial de cada alumno en función de construir grupos de trabajo que apunten a la participación, elección y creación colectiva.

Hasta aquí el relato acerca de los fundamentos generales del Proyecto no difiere, seguramente, de otros proyectos realizados en otros ámbitos educativos, relacionados con la Pintura mural. A riesgo de hacer un análisis simplista, podríamos decir que, al ser la Pintura mural una disciplina que en general promueve la realización de obras de gran tamaño, suele ser realizada por grupos de personas, que cumplen con diversos roles tales como el de creador y ayudantes, realizadores colectivos de proyectos individuales, y otras dinámicas posibles. Avanzaremos entonces sobre la descripción pormenorizada de nuestro proyecto, que creemos innovador especialmente en la sucesión ordenada de acciones individuales y grupales que forman parte de la metodología propuesta como aporte a la formación integral de los alumnos.

### **El proyecto**

Los contenidos del proyecto han sido categorizados en contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales.

Para encuadrar el problema relataremos brevemente la concepción discursiva sobre la que trabajamos, describiéndola a través de los conceptos centrales del proyecto: situamos el problema de la composición muralística como un discurso estético que se construye en interacción con el espacio arquitectónico, adecuando su configuración a las características estructurales del espacio real que va a contener la obra.

Sobre la consideración del espacio arquitectónico como un discurso visual dinámico, concebimos la pintura mural que realizaremos como un discurso visual igualmente dinámico, y en consecuencia, sostenemos la construcción estética sobre la base del concepto de “poliangularidad” (multiplicidad de visiones determinadas por la circulación visual del espectador) introducido en el ámbito artístico por David Alfaro Siqueiros.

En el aspecto procedimental incluimos todas las acciones conducentes a la realización del proyecto muralístico como contenido de aprendizaje.

Es en el aspecto actitudinal en el que queremos poner énfasis para demostrar como la metodología empleada es el marco apropiado para el desarrollo de competencias comunicacionales en toda la extensión y profundidad del concepto.

A tal efecto desarrollaremos pormenorizadamente cada etapa del proceso de enseñanza-aprendizaje, que tiene como uno de sus impulsos iniciales el pedido de realización de una obra muralística por parte de diferentes instituciones de la ciudad.

En cada uno de esas etapas cobra significatividad el vínculo establecido entre las acciones individuales de cada alumno y las acciones grupales, en distintas dimensiones (grupos pequeños y generales). En esta dialéctica entre lo individual y lo grupal se halla, a nuestro juicio, el valor didáctico de esta experiencia.

### **El proceso didáctico**

El desarrollo de este proceso tiene la extensión de un ciclo lectivo anual, y está articulado en tres etapas:

- 1- Etapa inicial: - Desarrollo conceptual
  - Relevamiento del sitio arquitectónico: estructura visual y función social
  - Definición temática
- 2- Etapa de anteproyecto: - Bocetos formales y tonales
- 3- Etapa de realización

#### 1- Etapa inicial

En ella se desarrollan las aproximaciones conceptuales a la disciplina, estableciendo las semejanzas y diferencias con la Pintura de caballete, disciplina ya conocida a esta altura por los alumnos. Se analizan diversas obras muralísticas y se arriba al concepto de poliangularidad e intervención sobre el espacio arquitectónico, ya planteados en otro párrafo de este texto.

En una segunda instancia, se produce el primer contacto entre los alumnos y la institución para la que se va a trabajar, investigando sobre su función social, sus “habitantes”, los intereses de su comunidad. Se hace el relevamiento físico, que aportará datos de proporciones, distancias, circulación, iluminación, etc.

En tercera instancia, se inicia un tiempo de gran importancia para el proyecto, durante el cual se trabajará para definir el tema de la obra.

Este es uno de los momentos del proceso en el cual hemos realizado, a lo largo de los ya más de 10 años de experiencia, una constante búsqueda de estrategias metodológicas para lograr que la participación de todos los alumnos que componen el grupo de trabajo (entre 25 y 30 alumnos por año) esté garantizada dentro de un marco de equidad y aprovechamiento colectivo.

Comenzamos por promover la búsqueda individual del tema, expresado opcionalmente en textos verbales e imágenes producidas por el propio alumno, a partir de las representaciones que

cada uno se ha hecho durante el primer contacto con el muro. Para el encuentro siguiente solicitamos el aporte de otras imágenes de tipo fotográfico o plástico, más la incorporación de textos literarios que aludan a esas representaciones individuales. Durante ese encuentro cada uno comparte con todo el grupo su aporte y argumenta sobre él. Luego se forman pequeños grupos que han aportado ideas parecidas y se realiza una producción grupal de bocetos con el objetivo de darle mayor precisión al “tema”. En el siguiente encuentro cada grupo expone su producción y define el tema con un título. Esos títulos se anotan en el pizarrón, cada grupo argumenta a favor del tema definido y se inicia el debate del grupo general.

Hasta aquí, nuestra intervención docente está centrada en coordinar la discusión en los pequeños grupos y darle un marco organizativo a estas acciones. Cuando se inicia el debate en vistas a la definición temática final, también actuamos como organizadoras del mismo y vamos retirando nuestra intervención para promover una discusión librada de la mirada adulta. En el momento que consideramos apropiado, debido a la presencia de posturas aparentemente irreconciliables, nos separamos de la discusión generando una estrategia de “encierro” del grupo sin la presencia docente. Sostenemos que esta ausencia, que pareciera ser “no intervención”, es un interesante modo de intervenir vinculado a la concepción de andamiaje de Vigotsky, pues ya hemos advertido, en la dinámica del debate, la aparición de otros actores que pueden “reemplazar” nuestra función coordinando la discusión con roles ya definidos. En este momento, la única presencia de pares en la negociación permite liberar las tensiones del problema y avanzar cualitativamente hacia la solución.

La estrategia metodológica empleada en esta etapa apunta a considerar como encuadre teórico, los siete principios de Jack Gibb (autor que ha desarrollado la dinámica de grupos desde un enfoque psicosocial).

- 1- Promover una atmósfera conducente a la participación
- 2- Facilitar el logro de buenas relaciones entre los integrantes del grupo
- 3- Lograr una estructura democrática con roles flexibles, en donde la conducción no se cristalice en un solo integrante.
- 4- Explicitar con claridad los objetivos del grupo y de sus integrantes en cada etapa del proceso
- 5- Flexibilizar esos objetivos, según las necesidades que impone la propia dinámica del trabajo

6- Instar al grupo a tomar conciencia de su propio proceso, para lo cual es relevante la figura de un observador, rol que asignamos a uno o dos alumnos que ocupan el lugar de relatores de todas las acciones realizadas

7- Establecer momentos de evaluación durante el curso del proceso para readecuarlo en virtud de los objetivos parciales y finales propuestos.

Esta etapa es habitualmente acotada en tiempo de desarrollo a través de un cronograma preestablecido y consignado a los alumnos, y finaliza después de aproximadamente ocho encuentros, con la definición de un tema elegido por votación entre todos los temas que conforman la nómina final construida por los alumnos.

Durante esta etapa, en el marco del trabajo grupal, es fundamental como se van perfilando roles a partir del reconocimiento de las propias capacidades y el valor de su aporte: aquellos alumnos que tienen una visión global, los que manejan formas de expresión plástica apreciadas por otros debido a su calidad plástica, los que tienen más ajustada la percepción formal, otros que se manejan mejor en el campo de lo cromático. Estas funciones generan altos grados de participación, porque ayudan a los alumnos a encontrar el valor de sus propias individualidades.

## 2- Etapa de anteproyecto

Aquí vuelve a plantearse la misma estructura de aportes individuales, luego grupales en pequeños grupos y finalmente de grupo general en la realización de los bocetos formales y tonales para la obra muralística.

El debate en esta etapa se centra en la definición del “estilo”. Si observamos que los bocetos tanto formales como tonales-cromáticos comienzan siendo individuales, no será difícil advertir que la conjugación de los “estilos” de representación que expresan las estéticas personales darán como resultado inevitable una estética anárquica y gravemente heterogénea, en función de la coherencia visual que debe tener un discurso de alcance masivo como lo es la producción muralística.

El debate en esta etapa se centra en la definición del “estilo”. Si observamos que los bocetos tanto formales como tonales-cromáticos comienzan siendo individuales, no será difícil advertir que la conjugación de los “estilos” de representación que expresan las estéticas personales, darán como resultado inevitable un discurso ecléctico, preocupante en función de la coherencia visual que debe tener una obra de alcance masivo como lo es la producción muralística.

Para el desarrollo de estas discusiones, solicitamos a los alumnos nuevamente el aporte de fotografías, imágenes, obras plásticas y todo otro material que refleje la propuesta estilística. El curso del debate es similar en estrategias al que se observó en la definición temática, luego del cual se arriba a la elección de un estilo que es incorporado como la “estética de grupo”.

### 3- Etapa de realización

Cuando los bocetos se han finalizado, son entregados a la Institución solicitante para su consideración. A partir de su aprobación, se inicia el tramo final de la producción, que se transforma en el espacio en que la acción comunicativa toma real dimensión. En esta etapa se advierten los logros obtenidos en el aspecto actitudinal, pues en ella se exponen sin artilugios, en la acción concreta, las capacidades desarrolladas en el sentido de: cooperar, compartir, decidir a favor del bien común, respetar las decisiones acordadas grupalmente, condicionar la individualidad al rol establecido por el grupo, revisar lo producido y adaptarse a los cambios necesarios, valorar la función social del discurso construido.

En este proceso de aprendizaje no hay lugar para la inacción. En el se compatibilizan las individualidades construyendo un conjunto de interacciones con vistas a un objetivo común. Según Eisner “las artes dan a los hombres la posibilidad de iniciar, continuar y concluir lo que empiezan. En este sentido el trabajo es parte de quien lo realiza, y quien lo realiza asume a su vez la responsabilidad de identificarse con el trabajo. En el arte, el hombre puede volver a ser el Homo faber, el hombre que hace.[1]

### Referencias bibliográficas

Ausubel y otros: Psicología Educativa. Un punto de vista cognoscitivo, México, Ed. Trillas, 1989.

Coscarelli, Raquel: Textos de la cátedra “Introducción a las Ciencias de la educación” – “La dinámica de grupo”.

Eisner, E: Educar la visión artística, Barcelona, Paidós, 1995.

[1] Eisner, E: Educar la visión artística.

**ALEJANDRA BEDOURET**

Profesora y Licenciada en Artes Plásticas, Orientación: Pintura. Diplomada en el Postgrado en Gestión Educativo, Convenio FLACSO - U.N.L.P. Expositora en Salones Internacionales, Nacionales, Provinciales y Municipales desde el Año 1980 hasta la actualidad. Recibió distintas Menciones. Ayudante de 1º Cátedra de Pintura. Facultad de Bellas Artes U.N.L.P. Profesora de Dibujo Artístico, Pintura y Taller de Producción en el Bachillerato de Bellas Artes U.N.L.P. Coordinadora del Área de Producción dentro del Dep. de Discursos Visuales del Bachillerato de Bellas Artes. Ha participado en el dictado de Seminarios, y ha asistido como expositora a Jornadas de Enseñanza Media Universitaria, Jornadas de Educación Artística y Encuentros de investigación en Arte y Diseño de carácter nacional e internacional. [alebein@yahoo.com.ar](mailto:alebein@yahoo.com.ar)

**SUSANA ALICIA RAMÍREZ**

Profesora y Licenciada en Pintura mural. Expositora en Salones Internacionales, Nacionales, Provinciales y Municipales de Artes Plásticas, desde el Año 1978 hasta la actualidad. Recibió distintas Menciones. Secretaria Académica del Bachillerato de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata. Jefe de Trabajos Prácticos en la Cátedra de Pintura. Facultad de Bellas Artes U.N.L.P. Profesora de Dibujo Artístico, Pintura y Taller de Producción en el Bachillerato de Bellas Artes U.N.L.P. Ha participado en el dictado de Seminarios, y ha asistido como expositora a Jornadas de Enseñanza Media Universitaria, Jornadas de Educación Artística y Encuentros de investigación en Arte y Diseño de carácter nacional e internacional. [alsufe@yahoo.com.ar](mailto:alsufe@yahoo.com.ar)